

Un recorrido
por la *Desobediencia*
de Producciones
de lo innombrable



Geraldine Lamadrid Guerrero



DESOBEDIENCIA ES POESÍA PERFORMATIVA

Desobediencia es una propuesta escénica que ofrece cuadros vivos principalmente monologados para reflexionar sobre la juventud por medio del amor, la muerte, la escuela y lo celebratorio.¹ La relación entre un profesor y una estudiante nos llevó a indagar en la educación y en uno de sus componentes más dinámicos: la desobediencia, para quedarnos con su espíritu. En esta obra de poesía performativa hemos vaciado nuestras inquietudes frente al amor en tiempos de auto devoción y violencia dentro de las relaciones domésticas, sobre la muerte anti natura, la educación correctiva, productivista y paternalista que anula la capacidad crítica del pensamiento y la acción.

El lenguaje teatral desarrollado presenta metáforas encarnadas en la poiesis actoral y sostenidas por la palabra. Esto se complementa con múltiples referentes culturales que aparecen como estímulos audiovisuales para ser detonantes del recuerdo y la emoción. El resultado es una praxis teatral a través de la cual se trata lo real por medio de lo simbólico, teniendo como resultado un imaginario propio que surge del malestar de la cultura y constituye el universo de la obra.²

Con esta disposición estamos exponiendo las individualidades, en soliloquios aparentemente aislados, como reflejo de las entidades individualistas que abundan en nuestra sociedad. Mientras que los encuentros dialogados funcionan como contrapunto para la comicidad o, por el contrario, para llevar las presencias a una confrontación por la tensión entre sus individualidades. El diálogo más importante es el que se intenta establecer al final, cuando como creadores artísticos y ciudadanos, ya sin la máscara del actor, solicitamos a los espectadores su opinión, sus inquietudes; y tal vez el diálogo más importante es el que sucede después, el que ellos pueden construir entre sí.

Esta obra de teatro es el resultado de la necesidad de explorar un lenguaje propio de creación escénica para expresar las inquietudes que nos conectan con nuestro contexto de vida. Es una

profunda pulsión de vida y muerte, el deseo presionando la inagotable tensión entre Eros y Tanatos, que se expresa en la voluntad resistente de crear propuestas escénicas en un contexto dominado por la precariedad laboral y estructural en el México actual. La creación artística es concebida como un acto de desobediencia civil ante un sistema económico y político que, por su acotado compromiso con el ámbito de la cultura, continuamente nos invita a claudicar en nuestro propósito de dedicarnos profesionalmente al teatro. La creación se desarrolló a partir de concebir el 2018 como año de la memoria, y respecto a eso nos preguntamos: A cincuenta años de 1968, de sus alcances internacionales y del 2 de octubre en Tlatelolco, ¿cómo está nuestra sociedad?, ¿cómo está nuestra juventud?, ¿qué lugar tienen los jóvenes como sujetos de participación social? Y a propósito de todo esto ¿cuál fue la primera desobediencia de la humanidad? (entre otras cosas).

DESOBEDECER LA PRECARIEDAD

El contexto que enmarca la primera desobediencia de este trabajo es un sistema económico y laboral caracterizado por la incertidumbre, la precariedad y la infravaloración social hacia los jóvenes altamente capacitados. Aun cuando el sistema social te empuja a que abandones tus deseos como creador independiente, y a que te subsumas en un sistema de producción que devora las vidas de las personas para ser competitivo, esclavizante y promotor de la exclusión social, es preciso mantener la convicción de que no hay mejor esfuerzo que el que uno hace por defender su voz y su mirada en la creación escénica para sostener proyectos de investigación-creación sin subsidios. Lo que en sí mismo representa una desobediencia al mercado de la inmediatez. Hacer teatro experimental para hacernos pensar y sentir junto a los conciudadanos, desde la incomodidad de escuchar y ver temas que muchas veces preferimos evadir, es una desobediencia al sistema del entretenimiento banal. Ir al teatro es desobedecer al sistema de entretenimiento dominante, a la carta en casa, para decir con el acto de la presencia: yo quiero ser parte de lo vivo, de lo presente y de lo colectivo. Por estas razones, entre otras, nos hemos tomado la libertad de gritar por medio de la metáfora frente a las injusticias que nos rodean. Es un grito plástico, visual, sonoro, poético y por momentos literal, en un medio de miedo en el cual el ambiente ha sido coartado por el asesinato, la desaparición y

¹ *Desobediencia*, de Producciones de lo innombrable. Dirección y dramaturgia: Benjamín Castro. Elenco: Geraldine Guerrero y Benjamín Castro. Diseño de iluminación: Alejandro Jaén. Asistente de iluminación: Jennifer Peña / Gabriela Trejo. Multimedia: Sergio Ramírez. Asistente multimedia: Emanuel Anguiano. Musicalización: Abel Torres. Producción: Geraldine Guerrero.

² Recupero la noción de praxis teatral planteada por Gustavo Geirola en "La praxis teatral y lo político: la demanda, el teatrista, el público" <http://www.telondefondo.org> (en prensa), para definir nuestro ejercicio de creación escénica.

la frustración de los deseos. Con ello queremos empujar al espectador a estar alerta, a construir su propio criterio frente a lo que ve.

RECORRIDO NARRATIVO A PARTIR DE LAS TRAYECTORIAS DE LOS CUERPOS Y LOS CUADROS ESCÉNICOS

Estamos en una fiesta malograda, comiendo pastel sin prevenir que los paramilitares entrarán a golpearnos. No, esta vez no entrarán, esta vez actuaremos el después de la fiesta, estamos en el teatro, no hay nada que celebrar, estamos aparentemente seguros, podemos exponer con total honestidad nuestra digna rabia frente al oprobio de nuestra tierra, de nuestros cuerpos, deseos y posibilidades de futuro. Es nuestra desazón. En la escena, tres áreas. A la izquierda de la mirada del espectador, una silla, una videocámara y un cuadro de Hipatia de Alejandría.³ Al centro, un telón dorado de fondo se ilumina por una cascada de leds. Una mesa con pastel de fiesta, velas de número 50, flores frescas y marchitas, un esqueleto, una cabeza de burro y algunos artilugios más. A la derecha, una piscina inflable pequeña, un jardín plástico –nuestro paraíso perdido– y el cuadro *Salvator Mundi* de Leonardo Da Vinci.⁴ Arriba, al centro, una superficie blanca para proyecciones de video. Sesenta minutos de exposición con una hoja de ruta trazada durante meses de rigurosos ensayos, varias temporadas de funciones, incluida una gira por el noreste mexicano, y una sorpresa: haber recibido el reconocimiento como obra ganadora de la Muestra Estatal de Teatro de Veracruz 2018.

³ Es la representación pictórica de ella, imaginada por el pintor inglés Charles William Mitchell (1885). Perteneciente a la corriente prerrafaelista, contra las normas del arte académico inglés del siglo XIX para defender la libertad de ideas y técnicas en la creación artística. <https://www.ecured.cu/Prerrafaelismo>

⁴ La imagen de *Salvator Mundi* fue incluida en el universo simbólico de *Desobediencia* tanto por lo que representa en su valor pictórico como por las posibles lecturas a las que da pie. Pero también porque es hasta ahora el cuadro más caro de la historia, subastado en 2017 por 450 millones de dólares; y lo que eso representa en los valores económicos y especulativos del mundo del arte. https://elpais.com/cultura/2018/08/30/actualidad/1535640531_434948.html



La fiesta malograda

El público entra a la sala donde suena una versión de la canción de Timbiriche "Y la fiesta comenzó" parodiada por el grupo Sentidos Apuestos, que se llama Saca las tracas ;)) . Se escucha una voz distorsionada que dice es que deben obedecer castigados.⁵

Se ilumina la mesa de fiesta. Entran los actores a escena, ella y él, y al poco tiempo se escucha una canción que es un grito ahogado, una denuncia cantada, metafórica, encriptada.

"No es nuestra culpa que el amor no se logre nos falta algo, no alcanza, no basta aquí hay tan demasiada poca vida

⁵ La canción es un guiño a la amenaza del ex gobernador de Veracruz Javier Duarte de Ochoa frente a las inquietudes de la población que señalaba el comportamiento abusivo y delictivo de su equipo de gobierno. En junio de 2015, durante su mandato, un grupo de ocho jóvenes fue golpeado en el domicilio de uno de ellos mientras celebraban un cumpleaños.

aquí hay tan demasiada poca vida
 porque nadie muere por amor
 porque nadie muere por amor
 ¿alguna vez les han cortado la fiesta?
 ¿alguna vez se han sentido convocados por la
 fuerza del espíritu colectivo?
 ¿alguna vez han participado en una acción así
 sin malas consecuencias?
 ¿así fue el 2 de octubre de 2008 en Xalapa?

¡Ella aún estaba aquí!
 ¡Salíamos a la calle a reivindicar la justicia!
 Este año se cumplen diez años de eso, cincuenta
 de aquello y tres de lo otro

Nos gusta incorporar una canción original en
 nuestros proyectos escénicos, en la que se sintetiza
 el sentido de la propuesta. En este caso estamos
 hablando de los asesinatos de jóvenes y perso-
 nas que mueren injustamente. Particularmente,
 nos referiremos a tres aniversarios: diez años del
 2 de octubre de 2008 cuando siendo estudiantes
 en Xalapa organizamos una marcha estudiantil
 que recordaba lo acontecido en Tlatelolco en 1968,
 Nadia Vera aún estaba aquí y juntas salíamos a la

calle a reivindicar la justicia. Segundo, el cincuenta
 aniversario del 2 de octubre de 1968. Y tercero, los
 tres años de la agresión a los jóvenes.⁶ Desde 2015
 a la fecha no se ha esclarecido el hecho, en pocas
 palabras, no ha habido justicia, ni compensación,
 pero tampoco olvido. Este cuadro se termina de
 forma lúdica, los actores juegan con un globo que
 finalmente explota entre ellos.

Primera lección: confesión de la alumna - libera la voz Hypatia

Las mujeres, la libre expresión de los senti-
 mientos y la lucha por ser portadoras legítimas
 del conocimiento (Eva, Hipatia de Alejandría y
 Sor Juana Inés de la Cruz) fue nuestra materia de
 reflexión. Lo que la actriz expresa es un desahogo
 grabándose con una videocámara, un vómito
 emocional que ha sido descrito como melodra-
 mático patético.

¿Estamos dispuestos a escuchar lo que una mujer
 tiene que decir aunque desquicie? En este cuadro
 se pone al descubierto la potencia confesional de
 la palabra escrita para ser leída en la intimidad
 en una exaltación de los sentimientos. La primera

⁶ Sobre una obra anterior referida, entre otros, a este aconte-
 cimiento, puede verse de la misma autora "Informe sobre
 El puro lugar: recuento y preguntas", *Conjunto* n. 183, abr.-
 jun. 2017, pp. 2-13. [N. de la R.]





y la tercera lección son resultado de esta comunicación epistolar. ¿Cuáles son nuestras fragilidades en nuestras relaciones personales más íntimas? ¿Cómo expresamos nuestra desesperación en un contexto laboral precario?, ¿cómo eso determina nuestras maneras de amar?, ¿tiene sentido dedicarse al teatro en medio de tanta violencia?, ¿cuál es el sentido? Ella quiere liberar la voz. Él permanece recargado en un lateral de la mesa con una cabeza de burro, un hombre ridículo.

Segunda lección: disertación del profesor - el gusto por las bellas artes

Cuando la vida ha perdido su valor y asesinar impunemente es mecanismo de control social ¿que nos queda? En forma de disertación de un profesor trasnochado optamos por mostrar la irreverencia de plantear el asesinato para ser considerado como una de las bellas artes.

Es una farsa sobre los extremos de los comportamientos desmedidos en la sociedad mexicana, en la que asesinar es cosa de todos los días y va de la mano de la impunidad. Es una irreverencia intelectual para poner el tema en otro lugar, desde el cual reflexionar sobre el poco valor que tiene la vida en un país en el que el número de muertos por homicidios, desapariciones forzadas y feminicidios ha aumentado de manera apabullante. El actor caricaturiza un supuesto saber erudito para develar una asociación secreta, cuya obsesión es la categorización de los asesinatos de acuerdo a estándares estéticos. A la vez, se vincula con el asesinato de la juventud de manera específica al referirse a los jóvenes asesinados, pero también como metáfora del asesinato de la rebeldía juvenil y su criminalización en las sociedades de mercado donde el valor de ser joven es ser consumidor de tendencias de moda. Se cierra este cuadro con la simulación de una pasarela, la de los cuerpos jóvenes, del desenfado y la vitalidad. Ella y él salen del escenario.



Fantasmas: nuestro futuro, nuestros antepasados

Entran los dos disfrazados de fantasmas, se mantienen de pie frente al público y enuncian múltiples maneras de morir y amar. Los fantasmas surgen de la necesidad de introducir un elemento farsesco, que plantea la posibilidad de distanciamiento de lo que se presenta en los demás cuadros por su densidad temática. Aquí se abre una grieta a la risa para quien no se avergüenza de ella, ante las diferentes maneras de morir y de ser amado.

Amado como un loco / Muerto como una rata / Muerto como una persona / Muerto como Trotsky / Muerto como los pasajeros del vuelo Mexicana 940 / Muerto como un cerdo / Muerto como un hombre rico / Amada como Alicia / Amado como un ídolo / Amado como el primer hombre que pisó la luna / Muerto como Juan Pablo II / Muerto como un cigarrillo / Muerto como mi abuelo / Muerto como uno de los ladrones en el Monte Gólgota / Amado como las frutas de temporada / Amo a mi perro / Amado por todos los presentes / Muerto en la escuela / Muerto durante la tortura / Muerto como una vaca en el matadero / Muerto como Desdémona / Muerto como Buñuel / Muerto de risa / Muerto como Hipatia / Muerto como una amiga.

Desaparecen del escenario a la vez que bailan. Se proyecta el video *Una tarde en el parque*, en el que los fantasmas se columpian y pasean como en una comedia romántica

Tercera lección: la alumna - ¿para qué habré venido?

Ella entra. Escribe ¿Para qué habré venido? sobre la imagen del *pater* representado por el Salvator Mundi de Leonardo da Vinci, un Cristo, por demás, andrógino. Todavía, para ir un poco



más lejos en su irreverencia, ella lo besa con rosa neón, luego se sienta de nuevo frente a su videocámara y abre las piernas, que son capturadas en primer plano, para escribir en el interior de sus muslos, amor y miedo: con dos flechas que señalan su sexo.

Mientras tanto, se expresa verbalmente con una relaboración de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios, para expresar que el amor es su utopía. Mientras tanto, él tiene dos posibilidades: o queda tras bambalinas hasta entrar a interrumpirla y confrontarla directamente, o entra y se queda silencioso junto a la mesa de fiesta como un gesto de vigilancia silenciosa.



¡Te quiero ja ja!

El paroxismo. La dimensión política del amor expresada desde la exageración de la subordinación, en una relación enfermizamente apasionada entre ella y él. Los universos de la guerra y de la redención. La auto-emancipación, asesinar al paternalismo para que nazca y perdure la esperanza crítica. La confrontación: él detiene la libre expresión de ella y le encinta una regla de madera en la espalda para que se corrija. La regla dice *Haec estregula recti* (Esta es la regla correcta o Esta es la regla de la corrección). Durante nuestra investigación indagamos en la idea de ortopedia. Una vez terminada esa acción, la empuja y la insta a seguir con su soliloquio sobre el amor y el sentido de la vida. Ella obedece y sigue exasperada, grita para denunciar, encarándolo a él y al público con palabras como "Nacer para morir en la injusticia, tú y el de al lado, yo y mi doble. Nacer mientras esperas morir, vivir mientras esperas morir, amar mientras esperas morir y un enfatizado bailar mientras esperas morir". Ella realiza un baile que es una deformación del *twerk*, termina arrodillada declarándole amor a él, un amor enfermo. La exageración del estereotipo se utiliza aquí como figura

de denuncia. La confrontación tiene un desenlace. Primero se establece que ella ya está muerta, para referir metafóricamente que vivir así es estar muerta. Él la desviste para dejarla en un camisón marcado con una X (una letra escarlata) y le coloca unos elementos (un sambenito, un cuchillo y unas flores), la convierte en la imagen de una santa mártir. Él queda arrodillado a sus pies excusando su conducta. Ella lo conmina a ser valiente, a no abandonar. Él se niega. Ella lo asesina. Está matando al padre, al maestro, al amante, al abuso. Ahora él está muerto y queda acostado boca abajo. Ella le habla al público, le dice el daño que ha sufrido y que morirá cuantas veces sea necesario, hasta que no quede una sola persona por la que no haya expurgado el dolor. Él ha permanecido yaciendo en el suelo. Ella lo desnuda completamente. Los dos han sido despojados de sus vestimentas. De sus roles estereotipados.



Poema a la aurora: Nadia Vera⁷

Ella comparte un discurso que quiere establecer una esperanza crítica. Un poema a la lucha social, a la aurora y al alba de los sueños. A la amiga asesinada, al compañero, a los cobardes y a la compasión por lo miserable del asesino. A los que lucharon por los derechos civiles, a los que perecieron antes que nosotros y por los cuales estamos aquí presionando por construir un entorno de mayor reflexión y de más civilidad. Se expresa la vastedad de la noche, el alcance de nuestras vidas más allá de nuestro ser de carne

y sangre, el sufrimiento, lo que queda por recorrer. El ahora es nuestro turno. El imperio no será eterno. Nadia, aurora, tú o yo somos verbo, somos voz. Palabras y actos instituyentes sostenidos por una mirada de largo alcance para decir que vamos en contra de las palabras que no quieren decir nada, pero pretenden decirlo todo, contra las palabras que matan sin ver, sin mirar a nadie y frente a todo ello queremos hacernos valientes.

⁷ Estudiante en la Unidad de Humanidades de la Universidad Veracruzana, Nadia era nuestra compañera y amiga en procesos de organización social y cultural en Xalapa, Veracruz. Nadia Dominique Vera Pérez (Comitán, Chiapas, México, 1983 - Distrito Federal, México, 31 de julio de 2015) fue una antropóloga social, activista y defensora de los derechos humanos, asesinada junto al fotoperiodista Rubén Espinosa Becerril, a la maquillista de Mexicali Yesenia Quiroz Alfaro, a la modelo colombiana Mile Virginia Martín y a la asistente doméstica Olivia Alejandra Negrete Avilés, en el multihomicidio de la colonia Narvarte, el 31 de julio de 2015. Este caso se ha vinculado a los abusos y excesos del periodo de gobierno del ex gobernador de Veracruz Javier Duarte de Ochoa. https://es.wikipedia.org/wiki/Nadia_Vera

El paraíso perdido

Antes del final, se proyectan diversas preguntas y algunas afirmaciones que invitan al espectador a comunicarse consigo mismo. A la vez, la acción en escena plantea la recuperación de nuestro paraíso perdido expresado como el infinito en la palma de la mano,⁸ donde se puede leer una historia de la humanidad, un gran relato en el que los protagonistas se encuentran desnudos ante sí, ante el mundo, ante los otros. Un paraíso que tal vez ni siquiera hemos conocido, que es nuestra libertad, y para llegar a él estaremos dispuestos a soportarlo todo sin arrepentirnos al enfrentar la mirada pública, al ser cuestionados por nuestro trabajo creativo y sus descatos formales. Ella se desnuda a sí misma. Él se levanta y camina. Los dos cuerpos desnudos entran en una pequeña piscina y se untan de barro en un gesto de intimidad y renacen, cara a cara, en pequeño, a nivel de suelo, tocando fondo. Una luz tenue los ilumina. Hay una flor entre ellos. Es vida, es la esperanza crítica que se acaba de enunciar en el poema anterior. Ella y él salen de la piscina, se van iluminados solamente por la luz de la pantalla de proyección.

⁸ Referencia a *El paraíso perdido*, de John Milton, y a *El infinito en la palma de la mano*, de Gioconda Belli.



Nada que celebrar

Ella y él reaparecen, vestidos con un uniforme rojo que recuerda al del equipo olímpico de México 68. Se oye el himno nacional con efectos de distorsión de sonido. Hay desazón. Se canta la canción original Desobediencia la misma que al principio. Se hace oscuro. Con este cuadro se expone la desilusión de cómo los eventos de carácter internacional en muchas ocasiones son instrumentalizados para opacar las tensiones locales. Las olimpiadas, la competencia deportiva mundial por excelencia, se tenía que realizar a toda costa y con aparente normalidad, aun borrando la sangre vertida por el autoritarismo. Ayer y hoy, se nos silencia con balas. Nosotros estamos aquí (en Veracruz), hacemos esto (teatro) y queremos exponer el gozo de la rebeldía justa (como lo dijo alguna vez Carlos Monsivais).

PALABRAS FINALES

Despojados del recubrimiento del momento de la obra de teatro, ella y él se mantienen frente al público. Ella invita a los presentes a expresar sus inquietudes, comentarios o preguntas sobre lo acontecido en escena. Se establecen las condiciones mínimas para un diálogo entre los actores y los espectadores, y a su vez entre los mismos espectadores pues, tomándonos a nosotros como mediación, surgen comentarios que responden o amplían los de los otros. Nos gusta establecer un breve intercambio, instaurar la posibilidad del diálogo. Entre las reacciones del público, algunas presencias aun sin hablar parecen decir no entiendo, pero algo les queda, de eso estamos seguros. Hay un sedimento, un rastro de nuestro arrojo, que es lo que esperamos se lleve consigo la gente. Luego, expresadas en comentarios y preguntas, encontramos las siguientes apreciaciones: “Esta obra es otra cosa, al menos de lo que habitualmente se ve por aquí”. “Nos hicieron pensar”, añade alguien. “No comprendo la suma de los cuadros que acabo de ver, aunque sí los comprendo en sí mismos, es una sensación que en principio puede ser incómoda”. “El himno nacional ¿por qué? me hace sentir raro”. Otra persona después de un rato parece contestarle: “Es incómodo de ver, son cosas que suceden. Para mí es que la patria nos asesina”. Alguien dijo, “no hay que entender, solo dejarnos afectar, la obra logra el objetivo de hacernos sentir y pensar, cada quién puede hacer su interpretación”. Por ahí se oye, “yo no quiero que me expliquen lo que acabo de ver, porque sé muy bien qué es y los felicito por recuperar la historia para los más jóvenes.



Yo les quiero decir que son bravos al mostrar sus cuerpos desnudos en escena y así mostrar la desnudez de la sociedad, también como los jóvenes hacían el amor, y la historia que muchos jóvenes no conocen, me parece revolucionario, felicidades”. Una pareja que llevó a su hija de unos seis años de edad comenta en nombre de ella que la llevan a ver de todo y que la percibieron atenta, disfrutando algunos momentos y no entendiendo del todo otros, pero que para ellos es ya una manera de educarla llevándola a ver diferentes tipos de teatro y les parece que así debe ser. Un señor añade, “yo vengo de una familia que no compartía el sentido de las movilizaciones del año 1968 en México, que consideraba que los jóvenes eran unos revoltosos. También quiero preguntarles por qué presentan estas cosas así, si luego la gente que no entiende tiene esa reacción de cerrarse y luego ya no querer ir al teatro”. Una señora acompañada de su hija que parece en edad universitaria se acerca y dice, “felicidades, qué bárbara, con qué fuerza y honestidad te expresas gracias por dedicarte al teatro”. Otras preguntas surgen: “¿cómo llegaron a los fantasmas?”, “¿quién es Nadia?”, “¿qué tiene que ver esto con la lección?”, “¿cómo les afecta personalmente presentar esta obra?”, “¿qué sentido tiene la música que usan a lo largo de la obra, me parece que es rock?”. Un joven pregunta “¿es

necesaria tanta metáfora?” a lo que nosotros respondemos que sí. Que hemos querido presentar un trabajo lleno de metáforas, elaborar un lenguaje más poético, por la potencia que encierra y por la protección que nos da al nombrar las cosas de una manera sugerida, menos explícita frente a la represión y los silenciamientos forzados.

Nuestro deseo es lanzar muchos estímulos para activar la conciencia de los espectadores y no dar una lectura unívoca de estos temas. Consideramos que el teatro es el espacio de lo colectivo y por lo tanto la mirada puede multiplicarse, pues evitamos reducirla a una sola manera de interpretar las cosas. La información está ahí afuera, los contenidos, todo, hemos hecho una selección para darle forma y entregárselos aquí. Esta obra es una respuesta al asesinato de amigos, compañeros y desconocidos que se atrevieron a nombrar las verdades en un medio de miedo. Para hablar de eso en un territorio azotado por el abuso y la transgresión de las garantías individuales. La solución creativa fue hacerlo desde la metáfora; exponer el abuso a través de una estructura de obra abierta. La apertura y el uso de símbolos contrapuestos entre sí exponen la saturación de mensajes entre los que vivimos y la dificultad en la que muchas veces nos vemos para discernir qué es lo importante. ■